

Una nueva *Parascotia* (Hb., 1826) de la Sierra de Guadarrama, dedicada al Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación y Ciencia

(Lep. Noctuidae)

(Lám. I).

POR

R. AGENJO.

La fáunula lepidopterológica española está todavía poco explorada, por lo que todos los años se publican de aquí especies nuevas, pero la mayor parte de ellas corresponden al grupo de los micros. Entre los macros, en cambio, es bastante más raro descubrir en la Península alguna inédita, limitándonos los especialistas casi siempre, a citar entidades ya descritas, pero desconocidas del ámbito ibérico.

Por eso abordo con alegría dar a conocer una nueva especie para la ciencia de la bastante bien estudiada familia de los *Noctuidae*. En realidad, la identificación de dicho lepidóptero, que pertenece al género *Parascotia* Hb., la realicé hace ya más de ocho años, pero el alud de cuestiones que he tenido que resolver durante tal lapso, ha hecho que fuera demorando, casi insensiblemente, la redacción de este trabajo.

El género *Parascotia* fue creado por Huebner en 1826 (*Verzeichniss*, pág. 314) y hoy se clasifica en la tribu *Othreidi*, subfamilia *Quadriinae*, de la familia *Noctuidae*. En *Parascotia* se situaban hasta ahora cinco especies paleárticas, de las que sólo dos, *fuliginaria* (L., 1761), especie tipo del género, y *nisseni* Trti., 1905, se sabe habitan Europa. La primera, a mí me parece que puede considerarse eurosiberiana, y en España no pasa de la Cordillera Ibérica, aunque haya sido citada por Cooke, en 1931, de la Sierra de Alfacar, provincia de Granada, quien tal vez la confundió con la que describo; la segunda es evidentemente circunmediterránea y se va descubriendo en todos los países ribereños del *Mare Nostrum*. Señalo ahora la Sierra de Guadarrama como su límite septentrional en España.

***Parascotia lorai* nov. sp. (lám. I, figs. 2 y 5).**

Holotipo ♂, de la Estación de Ensayos del Ventorrillo, a 1.481 m., Cercedilla, provincia de Madrid, en la Sierra de Guadarrama (R. Agenjo leg.).

♂ (lám. I, fig. 2). Se parece bastante a *Parascotia fuliginaria* (L.) (lám. I, fig. 3).



Fig. 1.—Paisaje de la Sierra de Guadarrama en las cercanías de El Ventorrillo, término de Cercedilla, provincia de Madrid, donde se ubica la Estación de ensayos bionómicos del Instituto Español de Entomología, a cuyas luces acudió el tipo de la *Parascotia lorai* nov. sp. (Fot. A. Rodríguez).

Cabeza más ancha que larga, y los ojos pasando de semiesféricos, lampiños, a veces dorado-sucios con manchas morenas, pero en ocasiones éstas son de mayor tamaño, aproximándose mucho, aunque dejen entre sí un retináculo más claro. Frente con un mechón de pelos

en embudo invertido, de los que el pincel central es más largo y aglutinado. Palpos tres veces el diámetro de los ojos, dirigidos adelante, ligeramente oblicuos hacia arriba, con el tercer artejo algo caído respecto de los otros y aunque también alargado, más fino que ellos, con la punta no aguzada; todos aparecen comprimidos lateralmente por el revestimiento de pelos negruzcos que se prolongan más hacia adelante, pero hay algunos claros en el ápice. Lengua amarillenta larga y bien arrollada. Antenas sobrepasando la mitad de la *costa*, con un mechón de pelos en el extremo distal del escapo, que es fuerte, en parte de color amarillento y en parte cubierto por escamación fosca; el flagelo oscuro con haces de escamas sobre su cara superior, en las zonas donde se originan las pectinaciones, por lo cual es alternativamente amarillo y moreno; las pectinaciones van creciendo hasta el séptimo artejo, después continúan de igual longitud en los doce siguientes, para disminuir paulatinamente en otros ocho, de modo que los diez artejos terminales resultan serratiformes. Las pectinaciones de cada artejo son oscuras, están bastante separadas de las del siguiente, resultan sensiblemente iguales a ambos lados, cada una es cóncava hacia adelante y termina un poco mazuda en larga cerda sensorial; implantados en su borde delantero tienen todas abundantes pelos blanquecinos, rectos, dirigidos hacia adelante.

Collar revestido de escamas convexas en el canto anterior, morenas, mezcladas con otras amarillo-sucio. Sobre las tégulas se ve mejor, que estas escamas de aspecto espatulado son claras en la base y morenas por la parte distal, que es la más visible. Hacia el ápice presentan largos pelos oscuros.

Tórax moreno por encima, con algunas escamillas amarillentas, y de este color por debajo. Patas anteriores largas, provistas de espínasis tibial; las tibiae intermedias guarnecidas de dos espolones terminales, y las posteriores armadas de un par de esta clase y otro de medianos; todos ellos largos, los internos más que los externos. Uñas pares. Tarsos de cinco artejos, que disminuyen de longitud cuanto más se alejan de las tibiae. Las patas anteriores e intermedias son oscuras pero anilladas de claro en la porción distal de los tarsos; las tibiae y los tarsos de las posteriores son, en cambio, amarillentos.

Envergadura: 20-24 milímetros. Alas anteriores con la *costa* al principio recta y luego suavemente convexa, de manera que el ápice es más bien romo; *termen* convexo y borde interno recto. En las posteriores el *termen* se muestra redondeado y el borde interno convexo.

El anverso de las anteriores es poco preciso. Sobre el fondo, casi

invisible, que puede definirse como amarillento pálido, se extiende un fuerte espolvoreado moreno que invade toda la membrana y disminuye en algunos sitios, de modo que a veces se perciben bien los puntos disciales y el contorno de la línea acodada; ésta en alguna ocasión se destaca marcadamente en su perfil externo por el aclarado de las escamas amarillentas; también se ven puntos de dicho color en el área terminal, sobre los espacios internervurales y, en algunos individuos, cinco manchitas sobre la *costa*. El *termen* alar se manifiesta ondulado y las fimbrias están integradas por escamas amarillentas y morenas.

El reverso es grisáceo, más o menos invadido de escamas morenas que permiten casi siempre distinguir en las anteriores el perfil de la línea acodada, y en las posteriores, además, los de la extrabasal y subterminal; a menudo se advierten también trazos negros longitudinales paralelos entre los bordes de las líneas visibles. Fimbrias como por encima.

Andropigio (lám. I, fig. 5) sumamente característico, utilizable para separar inmediatamente esta nueva especie de sus congéneres *fuliginaria* (L., 1761) (lám. I, fig. 6) y *nisseni* Trti., 1905 (lám. I, fig. 4). Su *uncus* es mucho más grande, fuerte y mazudo. *Tegumen* sin escotaduras externas. Valvas subtriangulares, con el borde inferior convexo, el *sacculus* menos fuerte y largo, pero más grueso que en *fuliginaria* (lámina I, fig. 6); la punta externa de la *costa* más gruesa e inclinada hacia afuera y la interna menos hundida; la papila cónica pilífera proximal, tiene una forma muy diferente y carece por completo de la que en *fuliginaria* está más cercana al espolón del *sacculus*. El *saccus* subparalelográfico, o sea con el borde posterior no en punta como en *fuliginaria*.

Aedeagus (lám. I, fig. 5) más grueso que en dicha especie (lám. I, fig. 6), con el *coecum penis* menos estrecho que en la especie de Linneo, provisto de tres *cornuti*, los dos exteriores cónicos y el central mucho mayor y unciforme.

♀. Desconocida.

Holotipo ♂, de la Estación de Ensayos del Instituto Español de Entomología, a 1.481 m., Cercedilla, provincia de Madrid, 8-VIII-1957 (R. Agenjo leg.). Paratipos: 4 ♂ ♂; 1 topotípico, VIII-1958 (R. Agenjo leg.); 2 de San Rafael, a 1.300 metros, provincia de Segovia, VIII

y IX-1929 (C. Bolívar leg.), y 1 etiquetado inconcretamente de la provincia de Madrid (J. Lauffer leg.).

Dedico esta nueva *Parascotia* en loor del Excmo. Sr. Prof. Dr. don Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación y Ciencia, como particular homenaje, que expresa también la unánime gratitud de los investigadores españoles a quien tanto nos favorece, preocupándose del auge de la perquisición científica patria.

La oruga de mi *Parascotia* debe vivir en los líquenes de las pinedas o nutriéndose con setas, como hace su congénere la *Parascotia nissenii* Trti., según ha comprobado Favard (*Alexanor*, IV, págs. 268-272, 1966). Por cierto que este autor sufrió un error al indicar el año 1907 como fecha de descripción de la noctuela del Conde de Turati, la cual realmente apareció en la página 42 del tomo XVIII del *Naturalista Siciliano* correspondiente a 1905. Tampoco es exacto que *nissenii* fuera dada a conocer de Sicilia, sino de Argelia, y concretamente de Mustapha superior. Posteriormente se encontró en Sicilia, Chipre, Cerdeña, Córcega, Marruecos, España y los departamentos franceses de Var y Bouches-du-Rhône. En España sólo estaba citada hasta ahora de las localidades andaluzas: Barranco del Algarrobo en Algeciras, a 4 m., provincia de Cádiz (Zerny, 1927) y Granada, a 689 m. (Reisser, 1927). Yo la indico ahora por primera vez de la Sierra de Guadarrama y Castilla, según ejemplares de Cercedilla, a 1.481 m., provincia de Madrid, VIII-1928 (M. Escalera leg.) y IX-1934 (J. Hernández leg.). *P. nissenii* se diferencia en seguida de *lorai*, en lo que se refiere al aspecto alar, por las amplias zonas de coloración canela que ofrece en su anverso, y a su andropigio, con el *uncus* y las valvas tan desemejantes, y sobre todo el *aedeagus*, guarnecido en su centro de un gran *cornutus* en forma de hoja de puñal, bien distinto del de *lorai*.

En cuanto a la tercera *Parascotia* española: *fuliginaria* (L., 1761), descrita en la página 327 de la *Fauna Svecica*, se cree extendida por Europa septentrional —excepto su área boreal— y central, hasta los Pirineos españoles, el centro de Italia y Sicilia (!), Rumanía, Armenia y Asia Menor. De España está citada en la literatura solamente de la Sierra de Alfacar (!), a 1.119-1.599 metros, provincia de Granada (Cooke, 1931) y la pirenaica Bielsa, a 1.020 metros en la de Huesca (Kitschelt, 1933). Podría suceder que la cita de Cooke se refiriera en realidad a la nueva especie, con la que hubiera sido confundida, y así *lorai* nov., viviría en España centro-meridional y tal vez en Sicilia. En todo caso yo conozco a *fuliginaria* además, de las siguientes provincias y locali-

dades. Burgos: Pineda de la Sierra, a 1.120 m., VII (R. Agenjo leg.); León: Posada de Valdeón, a 936 m., al pie de los Picos de Europa, 6-VIII-1946 (W. Marten leg.); Lérida: Les, a 631 m., en el Valle de Arán, VII-1963 (R. Agenjo leg.) y Santander: La Florida, a 450 m., en el Valle de Valdáliga, VIII (G. Pardo leg.).

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA I

Fig. 1.—*Parascotia nisseni* Trti., ♂, de la Estación de Ensayos del Instituto Español de Entomología. Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 2.—*Parascotia lorai* nov. sp., ♂, de la Estación de Ensayos del Instituto Español de Entomología. Cercedilla, Madrid, España.

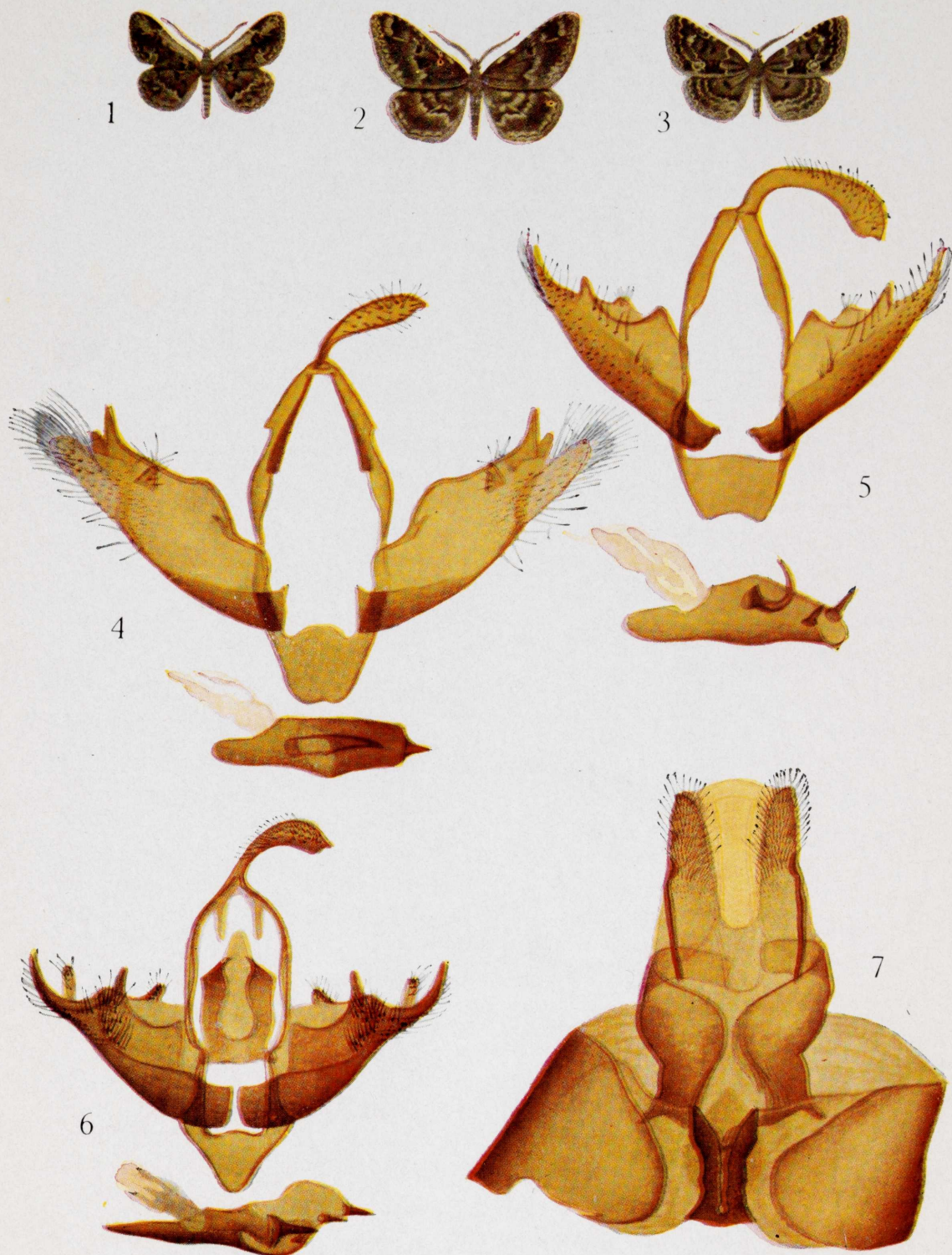
Fig. 3.—*Parascotia fuliginaria* (L.), ♂, de Alemania.
(× 2)

Fig. 4.—Andropigio de *Parascotia nisseni* Trti., con el *aedeagus* separado. Estación de Ensayos del Instituto Español de Entomología. Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 5.—Andropigio de *Parascotia lorai* nov. sp., con el *aedeagus* separado. Estación de Ensayos del Instituto Español de Entomología. Cercedilla, Madrid, España.

Fig. 6.—Andropigio de *Parascotia fuliginaria* (L.), con el *aedeagus* separado. Alemania.

Fig. 7.—Ginopigio de *Parascotia fuliginaria* (L.). Alemania.
(× 40)



R. AGENJO: Una nueva *Parascotia* (Hb., 1826) de la Sierra de Guadarrama, dedicada al Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Manuel Lora Tamayo, Ministro de Educación y Ciencia.

